



19 de octubre
de 2019

La obra de plantar iglesias



vas iglesias en la zona metropolitana de la ciudad de Cúcuta y sus alrededores.

Al finalizar el currículo propuesto por la universidad y con la seguridad de que esta iglesia pertenece a Dios, el hermano José Sánchez se sintió motivado a formar una iglesia en el barrio Simón Bolívar. Once hermanos comenzaron a congregarse en la casa de José.

Estos hermanos tomaron la decisión de salir a tocar puertas para invitar a los vecinos a conocer sobre el amor de Dios. Poco tiempo después, la casa de José se quedó sin espacio para las reuniones.

La Asociación del Noreste contribuyó comprando un terreno. Para la gloria de Dios, este año cuentan con un lugar de adoración donde se predica el evangelio y en el que ya se han bautizado treinta y nueve personas. Iglesia «La Hermosa», como llamaron los hermanos a su lugar de reunión, cuenta hoy con setenta y cinco miembros activos comprometidos con la predicación de la Palabra.

Cuando un miembro se compromete con la misión y la visión de la iglesia, se convierte en un discípulo. José es un fiel testimonio de lo que Dios quiere y puede hacer para que sus hijos tomen parte activa en los esfuerzos de evangelización.

Por eso, «¡levántate, resplandece, porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti!» (Isa. 60: 1).

Es nuestro deber avanzar, como dice Elena G. de White: «Estamos acercándonos al gran conflicto final. Todo movimiento de avance que se efectúe ahora debe ser hecho con esfuerzo creciente, pues Satanás está obrando con todo su poder para aumentar las dificultades de nuestro camino. Él trabaja con todo engaño de iniquidad para asegurar las almas de los hombres. Se me ha encargado que diga a los ministros del evangelio y a nuestros médicos misioneros: Avancen. La obra que hay que hacer exige abnegación a cada paso, pero avancen» (*El evangelismo*, cap. 2, p. 25).

«**C**UANDO PIENSO en las ciudades donde se ha hecho tan poco, donde hay tantos miles a quienes amonestar acerca del pronto advenimiento del Salvador, experimento un deseo intenso de ver a hombres y mujeres que salgan a hacer la obra con el poder del Espíritu, llenos del amor de Cristo por las almas que perecen. [...] Todos necesitamos estar completamente despiertos con el fin de hacer avanzar la obra en las grandes ciudades a medida que se abren las puertas. Nos hemos quedado muy atrás en seguir la instrucción que se nos ha dado acerca de entrar en estas ciudades y erigir en ellas monumentos para Dios. Debemos guiar a las almas paso a paso hacia toda la luz de la verdad. Y debemos continuar la tarea hasta dejar una iglesia organizada y construida una humilde casa de culto» (*Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 42).

Gracias al Seminario Adventista Laico de la Universidad Andrews, el cual ofrece un curso de plantación de iglesias, la Asociación del Noreste Colombiano patrocinó una capacitación para laicos con el fin de abrir nue-

Raúl Torra

Director de Ministerios Personales,
Asociación del Noreste Colombiano